



ULPIANO JIMÉNEZ CRUZ e ISIDRO MARCOS MENÉNDEZ

“Aquí la gente muere anónima, no recuerdan a nadie, nos hemos vuelto egoístas”

Texto: Nany Goncalves

Fotografías: Ulpiano Jiménez, Archivo CINAP- GAN, Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz-Diez y Diana Silva

Ulpiano e Isidro tienen una larga trayectoria como **pintores de rótulos** para exposiciones en museos y galerías del país. El **rotulista**, como también se conoce a quien se desempeña en esta área, es un profesional especializado en la reproducción a escala de elementos gráficos y textos, mediante el uso de diversos materiales. La actividad requiere del dominio de las técnicas e instrumentos de rotulación, el manejo de criterios estéticos, conocimientos de dibujo, color, calco y destreza manual.

Lamentablemente, hoy en día son pocos los que se dedican a este oficio, debido a que la tecnología ha ido desplazando al pintor de rótulos y cada vez más los viniles (letras autoadhesivas), la gigantografía y otras técnicas de impresión se han ido apropiando de los espacios, dejando para los que aún practican este oficio aquellas superficies que por sus características dificultan el uso de estos medios. Es por eso que hemos querido entrevistar a Ulpiano y a Isidro, para brindar un humilde pero bien merecido reconocimiento a quienes, como ellos, se destacaron en este arte.

Ulpiano

¿Cómo aprendió este oficio?

Yo soy de Cumarebo, estado Falcón, nací el 8 de abril de 1938. Soy de un pueblo que se llama La Ciénaga. En lo pueblos todos los campesinos tienen un almanaque de Rojas y Hermanos, lo compran anualmente cada diciembre en la Plaza Bolívar, porque ese almanaque te dice todo: los meses de lluvia, los pases de luna, los santos. El día que yo nací correspondía a Ulpiano, un jurista romano. Cuando me fui a casar, como no tenía un nombre cristiano, el señor que me sacó la partida de nacimiento decidió ponerme Isidro. No es ni malo si piensas en las fiestas que se hacen en Madrid en honor a San Isidro, patrono de la ciudad. Y de allí viene mi nombre Isidro Ulpiano Jiménez Cruz.

Comencé a trabajar desde muy joven. Llegué a Caracas en el año **1951**, me trajo la empresa Publicidad Vepaco. Recuerdo que como yo era el más flaquito, me montaban en una grúa para que le colocara los bombillos a un anuncio ubicado en Sabana Grande, que daba la temperatura de Caracas. Era el año 1954.

En Vepaco aprendí el oficio de **rotulista**. Me formé en el día a día, lo que llaman el “vente tú”, porque cuando uno iba a hacer un trabajo le decían: Mira, vente tú, vente tú y vente tú. Trabajaba en la avenida principal de Los Ruices, muy cerca estaba el Instituto de Diseño Neumann y el Instituto Nacional de Capacitación Educativa (INCE). En esa época daban clases Gego, Leufert, todos esos maestros diseñadores.

Cuando tenía 24 años, me inscribí en los cursos libres de la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas. Allí conocí a Manuel Quintana Castillo, Alirio Rodríguez, Pedro Ángel González, Zapata, entre otros. Formé parte de un grupo de jóvenes pintores que se llamaba “*El Zapato Roto*”, éramos unos veintinueve artistas y nos reuníamos en las cercanías del Museo de Bellas Artes, debajo del puente.

Exposición *Claudio Graftas*.
Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz-Diez. 2013



Era la época de la guerrilla, el que no era comunista no estaba en nada. A Roberto González una vez se lo llevó la policía por una obra que se llamaba *La Pared* que tenía escrita una consigna. Nosotros hicimos exposiciones en el 23 de enero, en Los Bloques, en La Cañada, en la Sociedad Maraury en Petare, organizamos muchas actividades.

Expuse dos veces en los Salones Oficiales. También participé en las ediciones de 1965, 1966 y 1967 de la *Exposición Nacional de Dibujo y Grabado*, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, y en el 3° y 4° *Salón de Jóvenes Pintores*. No pude seguir porque no me dieron la beca que Manuel Quintana Castillo nos había ofrecido, al final se la dieron a una gente de *El Pez Dorado*. No se puede trabajar en una cosa y a la vez pintar.

¿Cómo comenzó a trabajar con los museos?

Realmente no recuerdo cómo fue, pero en los años setenta ya hacía trabajos en los museos. Creo que fue con “El Flaco” Domingo Álvarez, nosotros somos muy amigos. Recuerdo que trabajé con él en la primera exposición que se hizo en los espacios del Banco Consolidado. “El Flaco” Álvarez necesitaba que le hiciera unas letras. Pero eran bloques de letras lo que él quería, así que le dije: “mira yo tengo un amigo que es serígrafo, Jesús Echenique, él es quien puede hacer ese trabajo” sólo un hombre como Echenique, con esa contextura y fuerza en los brazos podía hacer ese trabajo a la perfección, usando unos bastidores inmensos para imprimir en vertical todo ese texto, que ocupaba la doble altura de una pared normal.

Isidro y yo hemos trabajado en todos los espacios expositivos que han habido aquí en Venezuela, en museos, en galerías. Como éramos los únicos que hacíamos ese tipo de trabajo, trabajamos en casi todos los museos del país.



Exposición de Félix Beltrán. *Marcas. Identidades Gráficas*. Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz-Diez. 2007

¿Y de quién aprendió más?

De “El Flaco” Domingo Álvarez. Una vez estaban en proceso de montaje, llamé a un mortal cualquiera que estaba cerca, colocó la obra y le preguntó: ¿Cómo vez tú la obra allí? Párate bien, como si vinieras al museo a ver esa obra”. El tipo le contestó: “Yo la veo bien”. Entonces “El Flaco” dijo: “Ok, dale así a todo”.

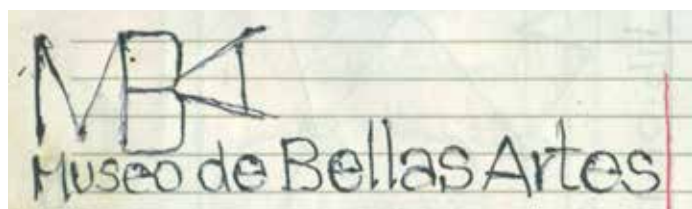
¿Un recuerdo, una experiencia especial, un artista...?

Son recuerdos de la época, les nombro algunos: Miyo Vestrini, la reportera de arte del diario El Nacional, una vez nos hizo una entrevista.

Hay artistas muy buenos aquí como Armando Reverón, Jacobo Borges, Régulo, Francisco Hung con sus *materias flotantes*, Bárbaro Rivas... Hay otros que lo que tienen es oficio, lo que saben es copiar cosas...

¿Por qué ir a un museo?

Si uno va con la intención de aprender algo, puedes aprender. Desde lo más sencillo hasta lo más complejo.



Bocetos

Isidro



¿Cómo aprendió este oficio?

Soy de Asturias, llegué a Venezuela en 1953. El viaje lo hice en un barco de carga, el “Begoña”, era un barco de la Segunda Guerra Mundial que fue reacondicionado para transportar carga y pasajeros. Fueron veintidos días de viaje, llegué al puerto de La Guaira y subí a Caracas por la carretera vieja, porque cuando eso no existía la autopista.

Al igual que Ulpiano, me inicié en el oficio de **rotulista** en Publicidad Vepaco. Aprendimos trabajando porque aquí no había escuela para eso, uno aprendía de los otros, casi todos europeos, italianos, franceses y españoles. Durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, vinieron muchos europeos.



Ulpiano e Isidro en su taller

Cuando conocí a Ulpiano era un muchacho. Él estaba en el Departamento de Pintura Esmalte y yo en el de Posters (afiches de papel). Como los dos nos llamamos Isidro, hicimos una gran amistad. Muchas cosas que aprendí se las debo a Ulpiano, él siempre tuvo más contacto con los museos.

¿Cuál ha sido el trabajo más difícil que les ha tocado hacer?

Hemos hecho muchos trabajos, no sólo en Caracas, sino también en ciudades como Maracay y Barquisimeto. Creo que uno de los más difíciles fue una ilustración para la exposición de los 500 años de Colón en la Biblioteca Nacional.

¿Cuál sería la metodología y los instrumentos de trabajo que emplean?

Primero la vista, porque para uno pintar, tiene que saber de proporción, la escala con respecto al espacio y la distancia. Brochas, pinturas acrílicas, metro, plantillas, retroproyector, entre otros.

Una de las formas más seguras para dibujar es la cuadrícula. Se hacen las plantillas, se colocan en el retroproyector, se dibuja a mano alzada y después viene la aplicación del color con los pinceles.

¿Cuánto tiempo lleva hacer un trabajo?

Depende, desde un día completo, hasta semanas.

¿En qué trabajan actualmente?

Ya no nos llaman tanto, sólo se acuerdan de nosotros cuando la pared es texturizada y es muy difícil pegar los rótulos, pero siempre sale algo. ■



Boceto

Si quieres contarnos tu historia o la de alguien especial, escríbenos a museosdevzla@gmail.com